La Tierra

PARA BIEN DE TODOS LA QUEREMOS LIBRE

PORTE PAGO

PERIODICO ANARQUISTA (SEGUNDA EPOCA)

Direcció: Ituzaingó 259

Año 1 — **Salto (R. O.) Setiembre 24 de 1932** Giros y Valores, a *Domingo Coduri* — **N o 38**

Más Sobre El Atentado Judicial Contra Los Compañeros Kerbis y Cisneros

Lo que fué el juicio público.

En el Uruguay, lo que llaman función excelsa de la justicia social, está confiada a viles esbirros que apalean y maltratan en los calabosos a hombres encadenados.

EL DIA DEL JUICIO PUBLICO

Con la angustia y nerviósidad explicable en estos días en que la sanción de unos hombres podía determinar un encierro de quince años a dos excelentes compañeros nuestros; con el odio y rencor que se encacerba en nuestro espíritu al palpar la inocencia de los acusados y el cinismo de los acusadores, con ese ánimo de rabia e impotencia concurrimos al juicio público, para acompañar a los nuestros en este tran ce amargo en que se juega su libertad.

A la hora indicada, guadando todos los detalles tratavamos de estos actos, nuestros compañeros fueron conducidos a la sala de audiencia donde ocuparon el banquillo de los acusados, frente al juez y los miembros del jurado.

El actuario comenzó la lectura de ese proceso voluminoso q' duró casi cuatro horas, cuyos expedientes repletos de palabras, falsedades y acusaciones fraguada por la policía son una demostración acabada de q' en este país todos los medios son buenos para justificarse ante la opinion pública burguesa, una policía estupida, hasta para fraguar patrañas de esa índole.

De ahí q' la lectura monótona aún cuando se narran los distintos episodios del pasado suceso.

Las inculpaciones contra nuestror compañeros caen con indiferencia sobre ellos y el público esistente, hasta q' se narran los castigos a q' fueron sometidos en investigaciones los compañeros Kerbis, Oyenard y Cisneros, cuyo integro relato está en el folleto titulado «La inquisición policial» editado por la agrupación «Eliseo Reclús».

El público comenta con voz baja los brutales castigos q' se infiegieron a los camaradas, por el bien muerto Pardeiro.

EL FISCAL

Piñeyro Chain q' actuó de fiscal, trato de agravar en lo q' pudo la situación de Kerbis y Cisneros, mas apesar de todas sus palabra no convencian, había en ellos un tembleque falso, y en el rostro pálido y enfermizo del cadaver y cinico «q' considera q' quinse años no sea un exceso de prisión para los encausados».

Al terminar de leer el alegato acusatorio el fiscal, suena el timbre del juez para anunciar q' queda la audiencia suspendida, hasta el día siguinte a las 8 y 30.

Eran casi las 7 de la tarde.

LA DEFENSA

Al día siguinte de nuevo estamos en la sala de juicio púb ico. La mañana esta fresca, nos han revisado totalmente; en todas partes hay olor a cubil de perros. En la sala encuentro a Radowiski, me siento a su lado y desde allí, por la abertura de una puerta vemos a Cineros q' se pasea sonriente por un patio del interior. Nos saludamos y hablamos por señas.

A las 8 y 30 penetran en la sala el juez y los miembro del jurado, se ubica a la izquierda el fiscal y a la derecha el defensor Dr. Carnelli, ocupa el centro del recinto el actuario, y en primer término entre las dos salas los compañeros acusados rodeados de soldados armados a guerra.

Comienza la lectura del alegato de defensa el Dr. Carnelli, desvirtua las falsedades, analiza punto por punto la veracidad de los hechos, pone en favor de los acusados las declaraciones expresas y terminantes de diez testigos honrados de los cuales muchos de ellos indican hasta la hora en q' estuvieron con Kerbis y Cisneros

LAS ACUSADORAS

El defensor hace hincapié en estas dos mujeres que en el primer momento, y por indicación del comisario Pardeiro, dijeron que reconocian a Kerbis y Cisneros como a dos de los asaltantes; que luego se rectificaron ante el juez diciendo la verdad del hecho y que estando detenidos nuestros dos compañeros creyeron ver a dos que parecian los verdadero asaltantes. Por otra parte, una de ellas se desmaya, y la otra no se anima a mirar de frente a nuestros compañeros.

Para, el que hace honor a su apellido

En cuanto a este testigo tampoco sirve por cuanto que ha demostradp no ser capaz de dar cuenta de sus propios actos, ya que él se atribuía con fanfarronía la muerte de uno de los asaltantes, y el peritaje comprobó que la bala que dió muerte a ese hombre no pertenecía al arma de Parada.

MAGGIOLO

En su brillante defenza trae a colación el doctor Carnelli, el caso Maggiolo, que cuando el asalto al cambio Messina, se le acusaba como a uno de los asaltantes, y era también una mujer y toda la prensa unanimemente quien sindicaba como al principal de la cuenta. Comprobandose luego, que era completamente inocente.

La prensa Comercialista

Dirigiéndose al jurado, el defensor desautorizó a toda la prensa sensacionalista, que comercia con la mentira y colabora con la policía porque sus miembros ocupan generalmente ambos puesto, y por medio de una, tapan las insuficiencia e incapacidades de la otra.

Las torturas en investigaciónes

Vuelve el doctor Carnelli a hacer critica acerca de la policía de investigaciones y da detalles de las contuciones y esquimosis que presentan nuestros compeñeros ante el exámen médico, y las profundas huellas de las cadenas.

Considera esos procedimientos arcaicos, propios de la inquisición y califica a la policía de anticientifica y arbitraria. Pregunta por qué no hubo ningun juicio contra los funcionarios policiales que se ensañaron tan cobardemente con los detenidos y a pesar de comprobarse «de facto» la consumación de hechos delituosos que penan diversos articulos del código penal.

LOS DESACATOS

Parangona estos delitos de la autoridad con los famosos «desacatos,» desde un solo rasguño un botón arrancado de la casaquillas milicas basta para condenar a un detenido por «desacato a la autoridad» q' dicta varios meses de prisión.

Vuelve a hablar el fiscal

El fiscal se empeña q' en este proceso hay una coartada con los testigos, e insiste en quince años de prisión q' es lo q' pide para los procesados no es, ya q' hay homicidio e intento de incendio, premeditación y superioridad de condiciones.

DELITO SOCIAL

El Dr. Carnelli, inicia la defensa verbal y dice q' en el supuesto caso q' sus defendidos hubieran sido los autores del hecho, habría q' catalogar como delito social, ya q' los autores no fueron a matar sino a destruir el objeto de explotación (el ónibus) de aquel patrón q' se negó a pagar los sueldos de varios meses, q' las circunstancias obligaron al homicidio en defensa propia.

Termina el defensor preguntando a quien perjudica la prisión de Kerbis y Cisneros y concreta: «Primeiro a ellos mismo, luego aimí q' tengo la convicción de q' son inocentes y despues a todos los q' con equidad, y justicia y desapasionamento han analizado o seguido el cuerso de este proceso, y por último a la propia justicia q'se gana el descrédito al condenar verdadeiros inocentes. Y a quien beneficia?: A los verdaderos delicuentes q' se verán libres de toda persecución por un error injustificable de la jusicia.

El Juez

Interroga el juez a los procesados en nombre de la ley. Contestan q' son inocentes. Aparecen dos pistolas empavonadas de negro q' los compañeros tampoco reconocen. Firma el juez, el fiscal y el defensor. El jurado pasa a cuarto intemedio para deliberar.

El Fallo

En el ambiente de la sala que da la certidumbre de la inocencia de Kerbis y Cisneros. Parada media hora el actuario lee el veredicto del jurado q' todos conocen, donde se absuelve a los compañeros por insuficiencia de pruebas. Y este fallo debería estar de acuerdo con el juez y el fiscal ya q', ellos cuando se reciben en derecho hacen juramento de preferir q' hayan cien delincuentes en libertad, antes que condenar a un inocente.

José María Ferreiro

La Noticia

Cuando se supo la noticia la F.O.R.U. lanzó un manifiesto a la calle q' decia: Pueblo: Durante tres años de tesonera campaña al fin se ven demostradas nuestras afirmaciones de inocencia, frente al caso de Kerbis y Cisnros.

En el juicio publico de hoy no hallando los jurados y el juez prueba alguna para condenarlos los reconoce inocetes. Hoy, para hablar sobre este fracaso, se realizara un gran acto publico en la plaza Independencia y Florida a las 6 de la tarde.

EL CONSEJO FEDERAL.

Afirmacion

—o—

Somos productores. Amamos y defendemos la organización, como amamos a una novia, y defendemos un pendón de amor y de vida'que no nos hable de vivalidades de razas,ni de odios ni de fronteras patrias, luchamos por el mejoramiento de nuestras condiciones de esclavos, pero incluimos en estas luchas la magna afirmación de que anhelamos nuestra completa emancipación económica y social.

En nuestros días al altùra que se encuentra el hombre no es posible la lucha de un hombre aislado del conjunto social a que pertenece.—El que se queda solo en su «*torre de marfil*,» aunque triunfe, momentáneamente, será al final arrollado.

«Los heroes» son grandes y están tan altos porque los pueblos los miran de rodillas, dijo Corlyle; aquel bravo sembrador de ideales de redención y emancipación humana. Miguel Bakunin dijo que las revuluciones no se improvisan, sino que se engendran durante mucho tiempo en la conciencia de las masas populares, que sufren y gimen bajo la injusticia reinante. Y para esto nada mejor que vivir en el seno de las masas sufrientes y esclsavas.

Es, pues, el pueblo trabajador el que sufre como el Tàutalo de la leyenda, el que está llamado a actuar en el escenari social para que se produzca lo tan anhelada transformación da la sociedad: luchando por su bienestar, reclamando incesantemente, su derecho a participar en el banquete de la vida; y, para realizar esta labor fecunda, es necesario la organización y que dentro de ella actúen los hombres qué tienen un concepto amplio y superior de la vida.»

Dipersos, sin unidad de mira para el futuro, sin aspiraciones, ignorantes, sin amar la libertad en el más amplio sentido de la palabra, somos como nave sin timón, vamos a merced del viento y la corriente, no podemos y nada valemos.

El caprico de cualquier tiranuelo bastaría aplastarnos y hacernos morder el polvo de la más verguenzosa derrota. Eso no puede venir cuando estamos organizados. Entonces represetamos una fuerea, fuerza libertaria que impide todos los desmanes del burgués y del Estado. Orgáno de injusticia y de tirania.

Afirmamos, pues, que somos labradores, la inmensa pléyade de proscritos, insurgentes, de legendarios ilotas, que venimos trabajando desdes lo más hondo de los siglos con nuestra fe de amor y constancia anárquica, idealistas de un mundo nuevo de paz, solidaridad y libertad humana de los que se orvidaron los historiadores burgues de todos los tiempos, fieles servidores de la fuerza bruta, sangüijuela de todos los Estados.

Pero. ¿Qué puede tener de extraño para nosotro, los que venimos a agitar a las muchedumbres harapientos, a perturbar la placida digestión del mundo capitalista ese mundo funesto de la explotación y de la miseria de los más en beneficio esclusivo de una casta privilegiada deparasitos Nada. Además nosotros no buscamos bancas parlamentarias ni oropeles, ni nos importa de la figuración. Eso queda bien para los politicos que quieren escalar los grados del parlamento A nosotros nos basta con la satisfacción del deber cumplido.—Lo demás nos tiene sin cuidado.

Somos los verdaderos, los genuinos heraldos y precusores, q' vamos por los escabrosa senda del porvenir fraterno, abriendo los brazos como dos alas, dirigiendo nuestra mirada hacia la lontananza donde se encuentra el mundo nuevo y feliz de nuestros líricos y utópicos ensueños; el mundo de la paz, la solidaridad y la libertad, única ley que a de imperar entre los humanos.

Nuestro rudo batallar diario son mazazos sobre la frente de ese granitico monte que eleva hacia el cielo al,decir del poeta napolitano Rapizardi, «golpes certeros de hacha que van abriendo poco a poco un gran baquete hasta que se venga al suelo, el régimen burgues y autoritario, a ese monton de iniquidades y de injustícias, que por mucho q' se esfuercen sus sostenedores está asentado sobre las falsas bases de una moral estúpida y convencional y tiene que caer fatalmente.

No nos quejamos los anarquistas de nuestro siglo; siglo de tirania, de dictaduras de todo los colores Seria inútil Costatamos que él es de lucha constante, de combate a muerte entre las fuerzas de la renovación y las fuerzas de la conservación; entre los que marchan valientes y entusiasta hacia lo lejano, lo desconocido y los que se empeñan en conservar lo actual lo nefasto lo bruto que es todo negativo en la vida, y si posible les fuera, volven hacia el pasado tenebroso cuyo recuerdo nos hace erizar los cabellos.

Nosotros nos inscribimos en el número de los que combaten y de los que luchan, porque de esta dura lid, surgirá el mundo nuevo, la felicidad universal, el hombre único dueño de sus destinos, sin Dios ni amo, sin patria ni las malditas frontera que asido la causa de todas las guerras y sigue siendo aun, único blasón el trabajo, única ley la libertad, único culto el amor saludamos con efusión y entusiasmo, época tan venturosa, feliz y risueña para la humanidad, ya lo dijo el gran Barret «A pesar del dolor el egoismo de la injusticia, la vida es buena.

Debajo del mal está el bien: y si no existe el bien lo haremos ezistir, y salvaremos al mundo aunque no quierán.¡Siglo de verdad, de justicia y de solidaridad humana, siglo de la Acracia!

Por en sima de todo. Yo te saludo, oh siglo XX!

Pascual Minotti

Contra La Guerra

——

Nuestro deber es combatir el mal donde quiera que esté ya sea entre nosotros mismo, pero este mal transciende y perjudica a todo el mundo, en américa va tomando cuerpo y es peligrosisima, una castástrofe como la que ocurre en las guerras, afectan a todo el cong omerado humano.

Prinsipalmente a la clase trabajadora, que es siempre carne de cañón, Bolivia y Paraguay, empujado sus gobiernos por el capitalismo, obran bajo la infuencia del oro Yanqui, o Ingles los ojos del capitalismo, estan con el punto de mira en un pedazo de tierra, para que por el nombre de patria, marche la caravana deseres humanos a despedazárse mientras mientras tanto les venden arma, giran los pesos, que después del combate tras de despedazarse, en los campos dejando sus hogares en el desamparo, que se lo incendie el enemigo por una sola cosa, *la mentira*.

Del régimen capitalista, detenees, hermanos no creas en la patria que es el *Dios* de la burguesia, para aser despedazar a los cuerpos humanos y entonces, asi le garantis la vida al capitalismo

Desobesed; trabajador, si te aban en bien de la guerra, mirad lo que asei; que tras de explotarte y hasta, indirectamente violarte a tus hijos y hermanas o compañeras, quieren arrastrarte al matadero. ¡Abajo las matanzas humanas.

Simpatisante

El sosten del estado

——

El estado, o sea esa comandita, de zanganos, que encumbrados en el mal, y sostenidos por los milicos y sus bayonetas, no se podrian sostener, sino fuera que viven a costa de lo ajeno.

Se alimentan como la hiena con sangre, con mucha sangre, que los cuerpos doloridos, y destrosados por sus garras, que le producen su alimento.

Las pobres prostitutas, que tienen que vender a un degenerado, cualquiera para darle parte de aquello que ganó.

Al estado, el bolichero, que en cada copa de caña, que despacha para envenenar al obrero, también tiene que pagar para ejercer la profección de destructor, de hombres, y de hogares, Estatistas miserable, tú que miras con desprecio cuando ves un obrero con una blusa sucia, y las manos callozas, tú que esos trapos bien tallado, y perfumado que llevais, hieden a caña y a prostitución y a sangre del dolor proletario.

Aveces me miro, frente cuales quiera de estos, y no veo nada más que, un ser inmundo, que se alimenta de los impuestos de la caña y la prostitución y pensar que para librarnos de ellos tenemos, solo una cosa que hacer, formar nuestros respetivo sindicato de oficio, y empezar acapasitarnos

Estos ceres que viven, a espensa nuestras y entonces, todo sera de todos, nadie destrozará nada, porque se perjudicará él mismo, pero tienen que entenderse los trabajadores, ilustrarse y resolverse los problemas elos mismos y entences, si un empujón y desaparecerán los zángano con todos sus lacayos religiones y su perrada, en marcha; compañeros adelante no hay tiempo que perder, a luchar.

Rebelion Conscientes

——

Es la hora violenta de tirar al surco del alma colectiva ideas fuertes, rádicales en el sentido de levantar el corazón y el pensamiento a la altura de las necesidades de la vida y de la epoca que atravezamos, tan llena obstaculo y probabilidades en grandes acontecimiento politicos y sociales, nada de reformismos, nada de sentimentalismos enfermisos.

Los politcos que gobiernan su desvergüenzas y los sentimentalistas que pulsan la rebelión del alma hasta que que lustre del espiritu la idea de fuerza redentorista.

¡No más falsos ni mentiras! ¡Estamos artos!...

El proletariado el hombre robado en *todo*, debe tirar lejos el sentimiento servil esclavo que lo mantiene humillado a los pies del explotador: hay que rechazar con fuerza a todos los que tratan de imponernos sus ideas ráucias, viejas porqué todos ellas en conjunto y en particular representan de una ú otra manera todos los errores del pasado y todas las formas de exclavitud y tiranias, que ha tenido que soportar el hombre al travez de la historia y aún en el presente.

La juventud que es y debe ser siempre, fuerza media, en todo lo que signifique ímpitu contra los valladores del privilegio burgues, que se sostiene en los puntas de las bayoneta y la boca de los cañones y se afirma en sus cárce sembrando el terror en el pueblo, y torturando a los hombres de ideas libertarias en sus calabosos. La juventud debe resistir todo avasallamiento a sus derechos, debe pelear a toda costa de politicos y explotadores que estan siempre en asecho de su libertad y de su porvenir. ¡No hay que permitir más tiranos sobre la fáz de la tierra!

En el corazòn de la falsa civilización burguesa, hay sólo instintos de asesinato contra la humanidad. Estos bárbaros modernos, estas fieras con figura humana no sabian más que sembrar la muerte entre el pueblo.

¿Porqué no siembran la vida? No pueden; aún que quierán: por

derencia por su falsa y mala e succación, que nunca ha tenido serio fundamento de moral social, es decir de humanidad de liber ta y de justicia. Todas las manifestaciones del progreso y todos los sentimiento del arte y la ciencia han sido para su costa, nada más que recursos y medios para sastifacer sus apetitos, sus ambiciones de lucro, de mando y de placer.

Hay que formar si es necesario el pensamiento, para abarcar y comprender lo mas pronto, lo mil serios problemas que agitan en esta hora de hambre y de dolor a la humanidad. La debatido «Custion-social» debe ser fácil problema para los que hemos te nido fija nuestra atención al tra vez de muchos años, en los asun tos sociológicos.

El sindicalismo revolucionario o mejor dicho; la organización o brera con fines anárquico, deben ser los campos de acción colectiva de todo hombre que sea ex plotado, que tenga un amo que se designa un salario; al mismo tiempo cultivando su espiritu de mayor independencia, para ir res pondiendo cada día mejor al sen tido de una integra personalidad filosófica y moral.

Es la hora de no pensar mas en mandones, en dictadores vengan de donde venga.

Rebelión consciente, acción combinada e inteligente debe ser nuestra norma revolucionaria.

Pedro Ortúzar

BUZANDO

El Sentido de la Hombridad

——

Tenia razón Carlos wagner al afirmar que «hay algo más sano que un gran hombre, a saber, un Hombre». En verdad que es más fácil ser médico, abogado, litera to, artista o ingeniero, que hombre. Y, por lo mismo de ser la profesión de hombre la única uni versal, es a la vez la más fundamental importante de las profeciones humanas.

¿Que sinifica ser hombre, todo un hombre?

¿Dónde se encuentra un verdadero humano y cómo se le conoce? Creyeron encontrar uno aquellos campesinos ibrenianos que salieron al encuentro del jo ven idealista Brand, al haber cruzado ésta, el frágil botecito, las aguas embravecidas de un fior noruego, para cumplir con lo que creia su deber.

—Hace tiempo que nos hablan del buen camino,— le digeron a Brand— y nos lo indican con el dedo. Más de uno lo ha señalado pero tú eres el primero que la ha seguido Un millon de palabras no valen lo que un hecho. Por eso venimos a curarte un en nom bre de todos, porque lo que nos hace falta es un hombre.

La cualidad del hombre, en el sentido cabal de la palabra, Unamuno lo ha llamado «hombridad». Nos cuesta en uno de sus ensayos, que, leyendo al gran historiador y psicologo portugues Oliveira Martins, le hirio la imaginación la voz «Hombridade», que éste aplica a los castellanos. «Hombredade» le parecio un hallazgo. Conforme la em plea Unamuno, esta voz encierra cualidades amplias que la simple probabilidad su honrradez indicada por «hombría del bien».

Su sentido es mucho más cum precivo y viril que «humanidad» o «humanismo,» voces que se ha llan estropeadas por oler a pedan teria, o a doctrina bastarda. Hom bridad es la cualidad de ser hom bre, de ser hombre entero y ver dadero, de ser todo un hombre» «¡Y son ton puros los hombres,» agrega Unamuno, «de quienes pueda decirse que sean todo un hombre».

Adaptando esta simpatica acu ñación linguististica del vasco— quien, dicho sea de paso, es uno de los ejemplos légitimos de la hómbridad en la escena, contemporánea—

Vamos a ensayar el retrato de un verdadero arquétipo humano.

El, hombre verdadero ha de ser, en primer término, la negación de ciertos arqutipos bastardos que gozan todavia de mucho prestigio, ya sea entre las muchedumbres, pasea entre la *èlite* intelectual y social.

Un arquetipo humano muy cla sico, que goza de notorio prestigio en cierto factor de la sociedad se llama Don Juan Tenorio. Don Juan que recibiera primero personalidad literaria en «El bur lador de Sevilla» Tirso de Molina, comparte con Fausto el trise honor de ser el personaje más universal desde el Renacimiento hasta esta parte.

¿Quien es Don Juan? Por cier to que estan los Don Juanes de Tirso, de Zorrilla, de Molina, de BYron y los de la ciudad hispa no-americana hay mascadas diferencias de sensibilidad moral En el fondo, sin embargo, son idénticos Don Juan no cambia.

Blazona siempre la misma enseña: «Yo mis sentidos.» Pero, con todos sus bravatas y aires de guapo, es un perfecto calave ra a quien la lujuria ha entonte cido Es rara vez mi apasiona d : antes casi siempre un frio cal culador. Hace alarde de su liber tad.

Vive, no obstante, en la esclavitud más absoluta, ya que lo ma neja a su antojo los impulsos de la carrera o los mandatos irresponsab es de un perfecto «porque sí.»

Hay por desgracia muchos jó venes que sin convertirse en Don Juanes de oficio cocen que para ser hombre hay que tomar lecciones en la escuela de Tenorio. Recuerdo el triste caso de un mo zo peruano que fué aclamado héroe por un grupo de compañe ros suyos, al descubrirse que a quel había contraido una de las enfermedades que van en zaga del tenorismo. En opinión de es tos jóvenes ingenuo, aquél se ha bia hecho ya hombre. Pero un hombre es otra cosa. Un hom-

A. Filo-laos
(Continuará)

En torno á la GUERRA

Indiferencia de las MADRES

— —

Decidle à una madre: —Tu hijo ha muerto en la guerra, defen diendo a la patria... heroicamente...

Envuelto en un sollozo, oire is un terrible anatema y una maldición iracunda, os dirá que el sentimiento de patria ha sido estrangulado en el corazon de esa mujer por el instinto materno.

I ya no intenteis encontrar un justificativo para comodar á esa madre que experimentara el des garrante dolor de haber perdido para siempre, algo que era íntima y afectivamente suyo; no lo intenteis porque sereis tambien maldecidos.

Dejad pasar el dolor de esa madre: dejad pasar, en respetuoso silencio, el dolor de esa madre que quizas se extasiò al con templar á su pequeño enfundado en vistoso uniforme militar, diri giéndo infantiles batallones.

Que talvez soñó verlo un día ya hombre, conduciendo victorio sas legiones de guerreros, y re tornar vencedor de imaginarios combates, cargado con los laureles del triunfo.

Dejad pasar el dolor de esa madre: ei de todas las madres va nidosas è ingènuas que jamás pen saron que en la guerra, existe la misma posibilidad de matar que de ser muerto.

——.

Toca á las madres, una enor me responsabilidad en todas las guerras que han sostenido los hombres, la responsabilidad de fomentar en el espiritu de sus pequeños, el culto al militarismo y su derivado la guerra.

Amarga realidad es esta; pero, realidad al fin.

— —

No ha de ser con lágrimas como habrán de reivindicarse las madres frente á sus hijos muertos; no ha de ser con lágrimas como habran de averiguar la res ponsabilidad de haber contrebui do á que sus vástagos rindieran sus vidas en holocausto á un dios, al qual ellas, —en horas de bonanza —han rendido inconsciente, culto.

Nó. Se habran reivindicado cuando,—mirando hacia el futuro —sepan despertar y mantener latente en el espirito de sus hijos, un agudo sentimiento de repudio hacia todo lo que huela á militarismo, haciendoles com prender lo criminal, estéril y anacrónico que es la guerra entre los humanos.

Desarmar, desmilitarizar el alma de la infancia, es sagrada tarea de todas las madres, con éllos contribuirán eficasmente á eliminar, si nó las causas, cuan do menos los terribles efectos de este mal que enluta y asola des de siglos á la humanidad.

Madres: contribuid; colaborad para que la paz sea entre los hom bres..., **vuestros hijos**.

M. M. R.

Contradiciones Garrafales

—o—

No son estas hijas de tal ó cual corriente de las varias que emer gen en el campo libertario. ¿Son hijas del optimismo o el pesimismo, el medio ó la tradición, las circunstancias a la educcación, o hijas ingénitas de la naturaleza humana? Loque se quiera. Menos hi jas exclusiva de tal o cual corrien te. Es zarsa que brota y crece exsuberante en todos los terre nos cerrando el paso a la libertad; hondo corolario del ideal anárquico.

Observando la historia vése que el mal religioso hayer rea parese ateo hoy, el mal político, económico, cientifico y hasta filosófico. Muertos los privilegios de los hombres y clase en prejuicio de otros hombres y otras clases en nombre de los dioses celestes, siguen viviendo con otros símbo los, pero viviendo: y esto es lo grave.

No se clama la ira de los dioses inexorable para, condenar a los proscriptos, de la vida, sinó la ira de los códigos que finalmente es igual. No se queman los esclavos en los jardines Patricidios o Feudales entre la algara bia de los parroquianos. Se matan de hambre en las calle y tu gurios, burgueses ante algarabía de la «civilización.» La hoguera ha sido sustituida por la silla e lectrica, la horca, el banquillo etc. Siguen siendo santos los gobernantes, y bandidos los gober nados.

En consecuencia: la tirania, y la injusticia sigue siendo la rea lidad, como la libertad y justicia un ideal aún.

Un explotador sigue siendo un ángel, y un productor con traba jo un rufo esclavo, sin el, una piltrafa arrojada para que la de vore el «Perro de la miseria» Un «burro cargado de oro» un ilustre representante, y un Nicolais sabia una cosa cualquiera que pueda encerrar en un calaboso un esbirro estúpido.

Siendo la libertad, la bandera izada por todos las Revoluiciones artisticas, cientificas, filosóficas políticas y económicas, éticas y téticas, se vé bien que en nombre de las mismas cosas que se la evocó, se la tergiverzó, poster gó, o asesino.

Si la libertad es negación de mando y obediencia de hombres sobre hombres, para que ella tri unfe, es necesario destruir el

mando y la obediencia en las, condiciones, en las relaciones diarias de la vida, como en el corazón y la mente humana.

Entonces en el campo anárqui co matizado por varias corrientes, desde el mínimo al máximo esfuerzo en sentido de rebelión contra los opresores, o siembra de luz entre las gentes ha de ser voluntario. Siendo injusto ¿quién lo duda? no es libertario, no es anárquico.

Ahora bién: Ya que lo tiene de infame la calumnia lo tiene de sublime la verdad. La verdad di gamos (es preferible el silencio a la mentira) aúnque ella sea un látigo para nosotros mismos.

Admitiendo aquello; «No hay verdadsinó verdades»; reconozca mos el derecho indiscutib e a los que no piensen como nosotros a defender la verdad propia, frente a la nuestra para ellos, herror o disparate. Decía Malatesta: «No hay libertad, sin libertad de ne rror.» Nuestro común enemigo es la autoridad y el monopolio de los medios, de vida por unos po cos o muchos en detrimento de los demás enemigo impuesto por la fuerza contra el cual la fuer za está indiscutiblemente justifi cada en la defensa, cuyo derecho sin permiso de las leyes e cartas, nos concede la naturaleza imprescriptible y no en la varie dad de los pensamientos o sentimientos individuales.

No incurren en estas contradiciones aquellos que nó, sometien dose como borregos a la verda des agenas, (horrores para ellos) combaten con la suya, no con el ánimo de imponerlas a la fuer za sino de persuadir.

Nada tenemos que decir de los consecuentes con las propias (no hablamos en sentido absoluto) en la medida de sus energías, sus conocimientos, circunstancia y valor.

Incurren en estas contradicciones y se alcanza para mí bien be nida sea esta verdad.

Todos aquellos que consideran para ellos el más sagrado de los derechos; pensar y poco me nos que un sacrificio este mismo derecho a los que no pueden, no quieren, o simplemente no pien san como ellos.

Todos aquellos celosos de su libertad y condenan como cri men la libertad de todos compa ñeros porque colocados en distin tos planos, por diversidad tem peramentál, circunstancial, educá cionál etc no la ven, la oyen, y la sienten, con el corazon, los ojos ó los oidos de ellos ó llanamente porque no conviene á sus gus tos, caprichos o intereses.

¡Estraña psicología para libertarios! Todos aquellos que hablando con la augusta lengua de Malatesta siente con el corazon tiranico de Lenin.

Tados aquellos que aún since ros en extremo; creyendose supe riores en todo están convencidos de haber venido a este mundo a juzgar inferiores como que los «inferiores» no tienen idénticos derecho a juzgarla.

Originál sentido de justicia; como si los inferiores no tuvieran sitio en el mundo! Todos aquellos que creen todos derecho en ellos y deberes en los otros.

Todos aquellos que comer, a mar, soñar, luchar, moverse' vivir y morir lo encuentran innegable en ellos y hablan como si todo esto fuera un mito para otros compañeros

Todos aquellos que creen un derecho en ellos, inquirir hasta la más intima vibración del ser ageno y un crimen se les criti que a ellos.

Todos aquellos q' sienten nos targia por ser directores de hom bres como si fueran máquinas.

Estos nos llevaría a una anar quía con niervos y aún a una anarquía que no es anarquía, como hayen Rusia, un comunismo q' no es comunismo; como hayer España una República socia lista q' no es socialista, como hubo un cristianismo q' no fué cristianismo.

No. no y mil veces nó. ¡Esto no es libertad!

Ezequiel Chinatti

Cerro Carmelo

¡Otros apaleamiento mas!

— —

La presa burguesa local grita como un «couchon» porque en la localidad de «Quebracho» han apaleado a un detenido, por no se sabe q' causa; dice q' le han aplicado varios go pes con puño de hierro en el torax y q' pro pagan en la pleura y pulmon, hasta le han astillado una costilla y se nota sangre en los esputos; cree q' esta vez se le ha ido la mano a la policía q' es indispensable adoptar medidas energicas» desde luego q' nosotros protestamos pero, nosotro sabemos que estas protestas nuestra no tienen efecto porque somos como campana de palo, si no es protesta de hecho, es decir, «diente por diente, y ojo por ojo».

Pero la prensa grita por ser de los suyos aún asi dice. «Que se fue la mano á la policía».

Se dan cuenta compañeros q' manera de apagar faroles?

Casi lo matan al pobre «Turco» entre un milico y un sub oficial

Pero, esta prensa canalla y prostituida no dice nada de lo que pasa en la carcel local cuan do se apalea a los presos inde fenso, no dijo nada cuando se le levantaron en protesta, gritando todos para q' no le pegaran mas

No dice nada ahora que se eva dieron dos presos y por desgra cia capiturados, y apaleados oribiemente; de todo esto no se di ce nada porque son pobres: pe ro, que se lo haremos cuando nos toque el turno, si q' esten se guros.

En todo caso señores lacallos, aunque no estamos de acuerdo con las palisas para nadie, pero «vaya un pollo por tantas gallinas».

Observador.

(Paysandu)

El libro y la vida

— —

Hay dos maneras de estudiar la vida: se estudia la vida al tra vés de ella misma tal como la vemos con los ojos del rostro y los de la inteligencia, o se estudia al través del libro Los dos medios son buenos y eficaces si se complementan; uno de ello no basta.

Estudiar la vida sin el precio so auxilio del libro, que significa nada menos que la herencia social seleccionada desde el pun to de vista de los mejores, es exponerse a no comprenderla por ignorancia: ningún hombre por más inteligente que sea, reune las condiciones necesaria como para descubrir el misterio que vuelve y compenetra todas las manifes taciones de la vida-tal como se o frece a nuestros sentidos; es esta una obra gigantesca que sólo se logrará en parte cuando la huma nidad entera, utilizando todos las predisposiciones individuales, se avoque al estudio común cuyos resultados más positivos se sinteticen en el libro. Hasta aquí los hombres han acumulado su saber en millones de libros Pero no han conseguido labrar un sólo volumen que no contenga mentiras y vaguedades. De ahi que casi tan absurda como el su puesto de estudiar la vida sin el método que nos proporciona el libro, es estudiarla solamente al través del libro. El libro nos dá las conclusiones de la experiencia atesorada por los hombres; precioso elemento sin duda para guiarnos en la elaboración de nuertra cultura, pero que es necesario confortar siempre esas conclusiones con la vida; la vida es la prueba más segura que nos pueda aquilatar el contenido del libro. El libro es el método, la vida es la experiencia de la eficacia de tal método: si método y experencia no se repelen, educa rán la inteligencia hacia nuevas conc usiones, las que de nuevo deberán someterse al filtro del ta miz de la vida

Los extremos se tocan en la pequeña circunvolución de la in teligencia humana.

La ignorancia nos conduce al misterio, a la duda y a la su perstición. hacia tal concluclón marcha el hombre que estudia la vida sin el concurso dal libro. Al mismo punto llega también, advirtiéndo lo o no, el hombre que se deja llevar por el teoricis mo puro y sólo estudia la vida en el libro, concluyendo sus diva gaciones en las más obscura y abstracta metafisica. Los dos, ig norante y teórico, se ven llegados indefectib emente hacia el mis mo final: la nada.

N.N.

Aviso

Se pone en conocimiento de los compañeros que en lo sucesi vo los giros y valores deben ve nir a nombre del compañero Domingo Coduri.

Paraguay y Bolivia

— —

Los diplomáticos están trabajando por la paz... Y mientras cualquier pretexto sirve a los pai ses en conflicto para inflar trom pas, enojarse, amenazar con sus cañones... Hoy es Bolivia que toma un fortin «impensadamente» y Paraguay que retira su de legado en Wáshingtón, mientras los nacionalistas y los mercade res, azuzan a los perrillos patri oteros para que se decidan a la matanza. Vuelan argumentos de una y otro parte y compiten en furia guerrera los agredidos de siempre. Nunca, como en to das las preliminares guerreras, hay agresores. Los lobos se po nen la piel mansa antes del crimen. El mal está en el Estado, en la rapiña por el oro. El gobier no tiene màquinas de guerra pa ra conquistar posiciones para sus protegidos. El petróleo del Chaco paraguayo excita la sensi bilidad de los patriotas.

Los magnates yanquis empujan y los señores de la libra tamtrabajan... Y mientras los «pacificadores» del dólar simulan a rreglos, Bolivia se està armando y Paraguay se està arme do tam bién. Y el pueblo, la juventud, los trabajadores, serán la eterna carne de cañon de la avaricia ca pitalista y de las criminales ma niobras estatales.

No se lucha contra la guerra, con discursos sensibleros y con lágrimas inofensivas. A las raíces del crimen, que en el 14 llenara de sangre al mundo, hay que ir. A suprimir causas: Estado y capital; fuerza y privilegio. Y mientras, a poner los hombros contra la hecatombe, contra la sal vajada patriótica. A resistir con todas las armas, a sabotear por todos los medios, a impedir revo lucionariamente, la guerra que preparan los grandes asesino de la historia.

Proletarios, estudiantes, pueblos de Paraguay y Bolivia: los ricos, los explotadores, os quieren lanzar a la carnicería fratricida. ¡Contra ellos, hermanados todos los oprimidos, a conquistar la verdadera paz; por la revolución!

Obreros y juventud de Améri ca: Ni un hombre, ni una munición, ni un centavo para el cri men.

Juan de Barros

Se desea saber su paradero y de Idelfredo Avendaño por asun to de familia.

Dirigirsi a Anastacio Haedo. Calle Libertad N. 1174

(Paysandú)

MONTEVIDEO

Compañero J. M. Ferreiro. El N.o 36 fué enviado. N.o Vae otro paquete del mismo

SED SOLIDARIO CON LOS PRESOS SOCIALES